

XIII

El pregón del
Para los naranjeros

El Pregón del naranjero.

51

El peregrin del narangis

El pregón del naranjero.

Bajo el cielo brumoso de una tarde de Innes,
- más traidora y más fría
que una daga de acero, -
oigo voces de un canto de júbilo alegre.
; Un pregón para todos! El de un buen naranjero!

El viento sigo, callado, sea palabra vibrante,
y a través de los vidrios del balcón, tan cerrados,
mira el cielo brumoso, donde el sol en un instante
las manías amarga del pavoro nublarlo.

La densísima niebla
sensaciones transparentes de fatal desconfianza.
~~sensaciones transparentes de fatal desconfianza~~
de visines que a punta medrosa
~~aparece~~ a mi ojo se juegan
todo el frío cielo...

2 2 2

21
de visones extrañas,

contra mis prevencidas por caprichos del Hado,
que se hacen, ~~de pronto~~ ^{de pronto}, las espesas neblanas
del di. fuego nublado ...

¡ De visones que apenas me consienten reposo!
¡ En las ansias acrecen de mis penas y aires!
A medida que siguen, bajo el cielo humilde,
transcurriendo, lentísimas, las tristesimas horas...

Las tristes
Las ~~tristes~~ visones que mis penas suscitaban
en las bridas neblanas de la pálida Viente,
me ~~conturbaban~~ ^{conturbaban}, me escitaban, ...

¡ y me melancolizaban!

¡ Porque en ellas colombo mi tristísima historia
por los cuadros que evoco, por las ~~gentes~~ ^{gentes} que ves ...

¡ Toda, todo mi vida, sin amor, sin gloria!
¡ En el largo martirio del perenne desío!

Y en tan negro instante el fuego me sorprende,
como voz cariñosa que mi tierra me envía;
como un del pasado, que en las neblanas enciende
franca ~~luz~~ luz de alegría ..

3
Luz jorjal,
Aurora que de campos andaluces me llega:
de sus mil naranjas!

¡ Viva
~~Sus~~ luz que en destellos ~~de~~ ^{jubilosos} me anega,
junque botan, y botan, sin cesar, a raudales...

Oh, Ilumin!:; oh, delicia! ~~Ja se raga la niebla.~~
Lohe el toro umblado,

¡cué visión, a mis ojos, portentosa, se ofrece!
Lohe un punto radiante, rubi. lanti! ^{¡Dorado}
que un sol que tan sólo para mi resplandere!

¡ Cuál visión! de naranjas, en las que los días!
~~2. Todo chipos el aire!~~
~~Es de nubes el cielo, Es de flores el suelo!~~
Es de luz la Musa de Ayer, tentadora,
bajo jales de luz!; Oh, sus ^{gracia} de Aurora!
~~¡ Oh, celeste encanto!; ¡ Oh, en rostro, del Cielo!~~

¡ Gran, ^{gracia} ~~gracia~~ ^{gracia} ~~gracia~~ que gobiernas los Mundos;
que las ventos desatas, que las mares enjemas!
¡ Estos ^{gustos} ~~gustos~~ que duan solamente, segundos,
~~placidos~~ ~~placidos~~ ^{placidos} ~~placidos~~
Logramos que vivita nimbos, hora de peñas. -

El pregón del marañero.

Baj el ciel brumoso de una tarde de lueos,
— más traídora y más fría
que una daga de acero, —
oigo voces de un canto de jorral alegría.
¡ Un pregón para todos!; El de un buen marañero!

Mientras oigo, callado, ni palabra ni brante,
y a través de los vidrios del balcón, van cerrados,
miró el cielo brumoso, donde el sol ni un instante
lan marañas arrolla del perverso umbrado.

La tenuísima niebla
sensación transmite de fatal desmoruelo.
De visiones medrosas a mis ojos se muestra
todo el l'ido cielo...

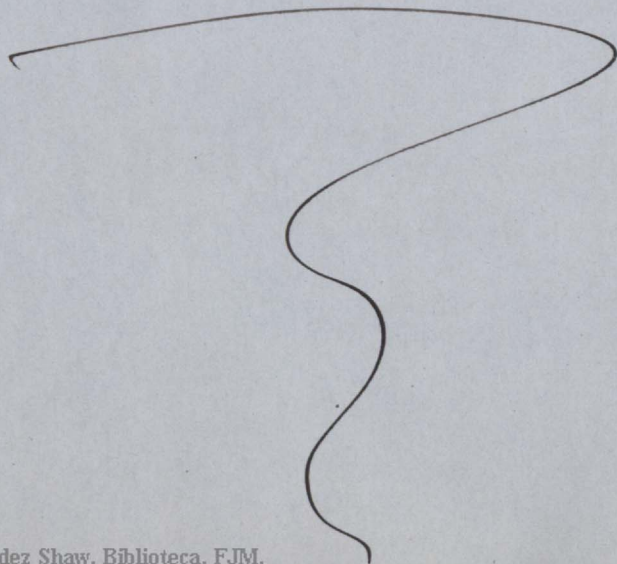
De visiones extrañas
canta mi prevenidas, por caprichos del Hado;

Y que deshacen á veces las esperas marañas
del x. fuso umblado. ■■■

De vitivies que apenas me comunican repoto!
¡Que las auvias aceren de mi penas traidoras!
A medida que siguen, bajo el cielo brumoso,
transcurriendo, lentísimas, las tristísimas horas.

Las malas vitivies que mis penas suscitau
en las hidas nieblas de la pálida tarde,
me enturbau; me excitau...
y me melven cobarde. ■■■

Porque en ellas estubro mi tristísima historia;



3 /

por los cuadros que evoco, por las gentes que vëo.

¡Toda, toda mi vida, sin amores, sin gloria!

¡Con el largo martirio del perenne desëo!

Y en tan negros instantes el pregón me sorprende,

como voz cariñosa, que mi tierra me envía;

como voz del pasado, que en las nieblas enciende

franca luz de alegría.

Luz jovial, que de campos andaluces me llega.

¡De sus mil naranjales!

Viva luz, que en destellos jubilosos me anega,

porque brotan, y brotan, sin cesar, á raudales.

¡Oh, Ilusión! ¡Oh, Delicia! Sobre el torvo nublado,

¡cuál visión á mis ojos, portentosa se ofrece!

¡Sobre un fondo radiante, rutilante! ¡Dorado

por un sol que tan sólo para mí resplandece!

¡Cuál visión! ¡Los naranjos, en la luz que los dora.

¡Todo chispas el aire! ¡Todo flores el suelo!

¡Toda luces la Musa del Ayer, tentadora,

bajo palio de lúces! ¡Oh, sus gracias, de Aurora!

¡Y oh, su rostro, de Cielo!

Gracias, gracias, Dios Santo, que gobiernas los mundos,

que desatas los vientos, que los mares enfrenas.

Estos gozos intensos, penetrantes, profundos,

prestan ánimos fuertes, dán alientos fecundos,

con que el alma soporta muchas horas de penas....!

Estas dichas... ¡que duran, solamente, segundos!

~~CARLOS FERNANDEZ SHAW~~